



**KONVERGENCIAS LITERATURA**

**ISSN 1669-9092**

**Año III, Número 9, Diciembre 2008.**

## **ENTREVISTA A LA DRA. GLORIA IGNACIA VERGARA MENDOZA**

**Jesús Leticia Mendoza Pérez (México)<sup>1</sup>**

Muy bien (carraspera). eee El día de hoy es mmh 13 de mayo de 2008, estamos en la oficina de la Directora eee de la Facultad de Letras y Comunicación, la Dra. Gloria Vergara Mendoza a quien vamos a entrevistar con respecto a la imagen de la mujer en el matrimonio en la narración literaria femenina. Yo soy Jesús Leticia Mendoza Pérez.

E: Doctora, muchas gracias.

I: Gracias por la invitación

E: por recibirme. eee ¿Cómo nace su interés por la literatura?

I: Pues es una historia larga de contar, precisamente creo que nace de una mujer: de mi abuela paterna.

E: mmjj

I. eee Mi padre, también es un gran contador de historias, un dicharachero; pero cuando era niña, hace ya varios añitos (risas)

E: Alguno que otro...

I: Sí (risas). Mi abuela paterna vivía en el rancho donde yo nací, en un rancho de Michoacán

E: Sí.

I: que se llama Palos Marías que es bajando la sierra de Coalcomán

E: mmjj

I: eee y ella todavía en esos años, pues en los años sesentas, finales de la década de los sesentas, los setentas incluso, tenía su caaballo un macho eee y en el quee ella viajaba

---

<sup>1</sup> Realizada en la Dirección de la Facultad de Letras y Comunicación, Universidad de Colima, Colima, Col, a 13 de mayo de 2008.

comúnmente, no? Entonces se trasladaba de su rancho al pueblito donde yo vivía que se llama El Ranchito, pero que ya era un pueblito pues más grande, no?

E: Que fue creciendo poco a poco...

I: Que fue creciendo. Total que muchas veces ella llegaba en la noche, a las diez de la noche, once de la noche, en su macho, desmontaba eee y pues todos nos despertábamos. “-Y vino mamá Chuy (con voz como de diálogo) y vino mamá Chuy”. Entonces yo siempre le decía: “Mamá Chuy, cuéntenos una historia”. Desde niña me fascinaba que me contaran historias. Y ella, bueno, era mágico todo, porque invariablemente nos contaba historias de espanto, de lo que veía en el camino. Creo que ese fue eeeel gran inicio del gusto por la palabra, no? yyy que finalmente se traduce en el gusto por la literatura; porque igual nos contaba de cómo se asustaba el caballo al pasar un río y que era señal de que presentía algo. eee Recuerdo (carraspera) una vez que nos contó eee, bueno, que el caballo relinchaba y no quería pasar el río y cuando pasó, ya inmediatamente escuchó unos disparos, no? entonces mataron a alguien yyy dice: “no, es que mataron a fulanito de tal”. Ya no recuerdo nombres pero, bueno, su caballo presintió la muerte. Y era toda la sensibilidad con la naturaleza. Mi abuela eraa como, pues como la gente del campo normalmente

E: Sí, sí.

I: suele ser, sensible a todo. Eeee otra de las cosas, por ejemplo, decía: no, eee- “yo he visto al diablo.” “-¿Y cómo es abuela y no le tienes miedo?-“ “No, qué va, le digo: buenas noches compadre, si me lo encuentro” (risas).

E: Sí, mucha enseñanza

I: (risas) Sí. Ahí estaba la magia de la lectura, no?

E: Viva.

I: Finalmente, la lectura viva, la tradición oral y bueno, todos estos gustos por los cuentos de aparecidos, de espanto, o del diablo eee. A ella lo que más le gustaba contar eran historias del diablo, no?

E: mmjj.

I: Decía que se lo encontraba y que veía a veces cosas raras pero no le daba miedo.

E: ¿Ya murió ella?

I: Ya murió. Sí, de hecho ella fue una de las primeras que yo misma quise entrevistar yyy que anotaba sus cuentos que se inventaba; pero sí, murió ya hace como quince años o veinte creo ya (risas).

E: Pero ¿de ahí surge algunaaaa, alguna historia?

I: De ahí, eeee yo tengo pendientes proyectos que no he podido concretar. De ella bueno, surgen poemas...

E: Sobre todo.

I: Sobre todo, hay varios poemas. Hay una novela que siempre empiezo y que no he podido acabar. Falta de disciplina seguramente

E: ¿O de tiempo?

I: O de tiempo, que implica todo lo que ella fue como personaje.

E: Sí.

I: Para mí fue un gran personaje.

E: Sí.

I: Yo me la imaginaba como una mujer enorme y mucho tiempo después cuando crecí me di cuenta de que mi abuela era bajita, realmente bajita de estatura. Eentonces, bueno, eso habla de la imagen que yo tenía de ella, no? como una

E: (interrupción) Y de la percepción

I: Y de la percepción como una gran contadora de historias eeeyyyy bueno, de todo ese gusto por la tradición. Yoo, la imagen que tengo de ella es igual contándome historias, llegando en la noche, eeee que cantando alabanzas; era ella una gran devota, entonces, bueno, se sabía infinidad de oraciones de las que yo todavía recuerdo algunas, porque también era eso, verla rezar, verla decir sus oraciones, perooo vamos, de una manera natural no en un sentido de fanatismo, sino estaba integrada a su práctica de vida (risas).

E: Sí. ¿Entonces por eso es que el género literario de la poesía es más importante, para usted?

I: Pues no sé realmente cómo nace el gusto por la poesía, pero eeee lo que sí es cierto que desde que empecé, empecé escribiendo poemas y la poesía no me ha abandonado. El primer texto que yo escribí fue en la primaria.

E: mmjj.

I: Un día de la madre, que pidieron que hiciéramos un texto

E: Sí.

E: Y que bueno, resultó por ahí premiaado, me dieron un librito; fue así como de esas cosas –“Ay, mira, hasta te dieron..., te sacaste algo por escribir un verso” (risas)

E: Por hacer algo que gusta.

I: Así es. Y después en la secundaria, que tuve también un profesor, que de ahí también nace el gusto por la literatura.

E: mmjj.

I: Un profesor de secundaria. El gusto formal, libresco por la literatura, surge más bien de mi papá y de mi profesor; aunque toda la parte de la oralidad, pues está entre mi abuela y mi padre, no?

E: Sí.

I: Que mi papá también, cuando nos picaba un alacrán -que había muchísimos eee mataban a veces hasta treinta al día- entonces era muy común que te picara un alacrán y se morían muchos niños. Era algo muy común: “que se murió el hijo de fulanito, de zutanito, de piquete de alacrán”, porque bueno, no había tampoco los servicios médicos adecuados, no? Y a veces en lo que llegaban o si les picaba en la noche, en lo que llegaban a la ciudad más próxima que es Tecomán, pues se les morían los niños. De mis... yo misma, pues estuve a punto de morir de piquete de alacrán a los tres años

E: ¿Y cómo logró salvarse?

I: Pues mi papá me llevó a Coahuayana, que era el hospital más cercano. eeeMe picó el alacrán se supone, yo andaba jugando, mi mamá vio que babeaba, porque empiezas a babear realmente, se te va cerrando la garganta y que andaba así como, pues, me vio rara, no? Entonces, rápido mandó a mis hermanos a que le hablaran a mi papá -era juez del Registro Civil entonces mi papá-, pues fueron a su oficinita y se vino corriendo mi papá y cuando me vio, pues ya estaba yo como echando espuma por la boca, este, me tomó en una sábana y se fue, no? Yyyy pues de milagro vivo porque me pusieron una inyección en ese hospitalito

E: Sí.

I: Pero le dijeron a mi papá: “llévesela a Tecomán haber si le llega viva”. Yyyy bueno, me tuvieron creo que tres días internada y eso, pero ya, me salvé

E: ¡Aah!

I: Y así la historia con otros cuatro o cinco hermanos, ya que de los catorce varios estuvimos en peligro, no?. Pues total, que cuando nos picaba un alacrán, porque no fue el único que me picó. Me han picado como veinte alacranes en mi vida.

E: Se volvió inmune.

I: Pues no tanto (risas) pero, bueno, ya me hacían menos los últimos, digamos que con remedios caseros

E: mmjj.

I: Este, pues aguantaba uno mientras se traía la inyección

E: Sí.

I: Pero mi papá nos..., por ejemplo, recuerdo una vez que me picó un alacrán en un pie eeee me pusieron una liga para que no pasara la ponzoña

E: mmjjj.

I: y me pusieron el pie en una cubeta con agua, porque se supone que es bueno también

E: Sí.

I: eee te ponen ahí cloro en el piquete, o te hacen que te tomes huevos crudos, un té de palo santo que le dicen. Bueno, todos los menjurjes.

E: Se vuelven expertos.

I: (risas) Sí, y luego cuando estás ahí, pues mi papá nos contaba cuentos.

E: Sí.

I: Pero la meta era no dejarte dormir, porque si te duermes, la ponzoña te mata. Entonces, bueno, ese es un gusto y el otro es el profesor de secundaria que era maravilloso.

E: mmjj.

I: Que además de todo, abrió un taller de poesía en donde yo escribía mis poemas y me hacía que los declamara los lunes cuando nos tocaban honores (risas de ambas). Pero además era genial, porque nos platicaba la Iliada, la Odisea, el Ramayana, el Mahabaratha, todos los textos, como allá pues ni biblioteca ni librería ni manera de comprarlos

E: Los clásicos.

I: Él nos contaba todos los clásicos y era maravilloso. Una persona como de 75 años-

E: Sí.

I: Con un... con grupos de adolescentes que nos mantenía calladitos con sus... al contarnos los cuentos.

E: Fascinados.

I: Sí, era impresionante y ahí nació formalmente, digamos, mi gusto por la literatura y por escribir poesía básicamente.

E: En la poesía ¿qué temas son los que escribe más?

I: Pues son los temas de siempre, como decía Borges: "Nada más hay unos cuantos temas".

E: mmjj.

I: Que son los temas universales.

E: Sí.

I: El amor, la muerte, entre otros, no? eeee pero creo que pues imágenes, podría hablar más que de temas, de imágenes.

E: De imágenes.

I: Imágenes que me han eeee pues que de las que... no, más bien de las que no me he podido despartar porque forman parte de mi visión del mundo eeee, pues creo que las que yo percibo son el mar, por supuesto, imágenes de la muerte, sí; la muerte como un hecho cotidiano pero también la muerte perceptiva. Por ejemplo, tengo un poema a la muerte de mi abuelaaa, tengo un poema a la muerte de mi otra abuela, de mi abuela materna, este, y bueno, creo que van formando parte de tu percepción también

E: En contacto con la naturaleza siempre.

I: Sí, con la naturaleza, pero también con uno de los temas que bien, si yo ubico pero que no lo veo como los ven algunos de mis lectores externos, tienen que ver con la condición social del ser humano, ajá?

E: Aquí en esta condición social ¿en cuanto a la mujer, entra también?

I: Sí, tengo algunos poemas. Un poemario que se titula, bueno, en varios, en uno que es *Mar de amar* que está publicado junto con otro poeta de México, del D.F., que es el libro conjunto se llama *Dos voces en alta amar*, ahí tengo algunos poemas sobre la mujer. Tengo otros en el poemario que se titula *En lodeluna las sombras*<sup>2</sup>

E: Sí.

I: eeee y de *La sombra los encantos*. Sí, hay poemas sobre la mujer en varios de mis poemarios pero no como una preocupación eee clara, podríamos decir, de voy a escribir sobre la mujer sino porque

E: (interrupción) Aparecen.

I: Aparecen, ajá.

E: Entonces, en el caso de laaa imagen de la mujer casada ¿hay algún texto, algún libro, algún poema?

I: aaaa Mira, a lo mejor como tal... la condición de casada, no. La condición de pareja. La condición de pareja sí. Creo que hay varios eeeee y de la mujer casada algunas imágenes que de pronto entran y salen, por ejemplo, ahora recuerdo el último poema que escribí. Por aquí tengo el poemario [gira a su derecha y se levanta para tomar un

---

<sup>2</sup> Los títulos de los poemarios fueron revisados en la solapa del libro de la doctora Gloria Vergara (2001). *Tiempo y Verdad en la literatura*. México: Universidad Iberoamericana.

libro del librero que está a su lado], en *Pléyades* bueno, hay algunas imágenes que tienen que ver, por ejemplo en el poema a mi abuela.

E: Sí.

I: eeee Que dice, bueno: “Ya está mamá Chayo” .... [buscando en el libro] Aquí está, que habla de ella que se llamaba Chayo y de él que se llamaba Trino, que está hablando un poco de los dos que tenían nombres, pero tiene que ver más que con la relación de pareja ahí, con los nombres cris... católicos, digamos cristianos pero dentro del catolicismo queeee seee contradicen con la tradición prootestante que ellos guardaron al final y bueno, con las cosas de la muerte de ellos, del entierro, en fin, no? Dice por ejemplo [leyendo en el poemario]:

mamá chayo quedó bien puesta en su tumba de ladrillo  
sin tocar la tierra  
quedó bien junto juntito debajo de papá trino<sup>3</sup>

E: mmjj.

I: Que es su esposo. Entonces, bueno, ya escarbando podrías decir “¿Por qué debajo de papá Trino?”, no? de la condición de mujer, pero bueno, así está: enterraron primero a papá Trino y luego en la tumba de abajo está mamá Chayo.

E: (interrumpe) Eso bien puede ser simbólico también

I: Puede ser simbólico pero a lo mejor no (sí, sí: E), depende de cómo lo tomes, no? eeee Otra otra cosa, bueno a lo mejor mamá Chayo entregó su dolor como Cristo, no? Ese tipo de cosas del dolor de la mujer, etc. no? , pero que igual está en el discurso de otros eee personajes poéticos podríamos decir

E: Sí.

I: que entran, no? En este caso dice en la noción de... aparece una una sujeto lírica que es la prima Janette [lee en el libro]:

mi prima janette fue presentada por david  
yo soy janette dijo hija de teresa  
y esta noche quiero decirles  
y dijo a todos aquellos  
sin importar religiones, dijo  
habló del espíritu santo que todo lo inunda  
y su pregón llegó a los ojos de muchos porque  
dijo mamá chayo entregó su dolor  
como Cristo dijo  
y mamá Chayo escuchó todas aquellas palabras

---

<sup>3</sup> Gloria Vergara (2008). *Pléyades*. México: Archivo Histórico del Municipio de Colima/Facultad de Letras y Comunicación, p. 16.

y los más lloraban llorábamos  
unos de dolor otros de impotencia  
otros lloraban más fuerte por no escuchar tanto  
todo aquello  
que decían uno y otro los consoladores de la muerte”<sup>4</sup>

E: Entonces, bueno, es un poco, aparecen como al margen, no?

E: Sí.

I: Creo que no hay, no hay una línea clara en mi obra, en mi poesía quee esté visualizando eee de manera directa la la eee condición...

E: La condición de la mujer.

I: Más bien es la condición general del ser humano, creo; del ser social, pero el ser humano también eeee y bueno, aparecen por allí de entrada algunas otras mujeres en este último poemario

E: Sí.

I: en las que a la mejor se podrían entresacar cosas de la condición. Aparece una mujer que es prostituta, por ejemplo.

E: mmjj.

I: Una mujer anciana que ya está, bueno, que todas las tardes se sienta en su equipal queee menciono ahí a sus hijos eeee, es como la condición de esperar a la muerte.

E: Sí.

I: Aparece una chica que sale embarazada, eeeee. Es decir, sí, hay cosas eee pero en ese contexto más bien de convivencia social, mas que del rol como tal, no?.

E: En varias de sus obras, hace crítica literaria sobre otras autoras.

I: Así es.

E: En estos escritos de las autoras ¿sí puede encontrar alguna influencia del estado civil, de las autoras?

I: Sí, bueno, en el libro que también aprovecho, aquí lo tengo, [se levanta a tomar el libro del librero a su lado derecho] (risas de ambas). En este libro que es de crítica literaria en *Identidad y memoria en las poetisas mexicanas del siglo XX*, es, hago un recorrido por algunas en dondee claramente se ve, es como una necesidad, creo yo, en el siglo XX de la mujer de verse a sí misma.

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 17.



E: Sí.

I: Entonces, hay una etapa eee básicamente que yo la ubico en las poetas nacidas en los años veintes

E: mmjj

I: en donde se define -más o menos ellas están escribiendo en los años cuarentas, cincuentas- en donde se define y coincide con toda [sic] el reconocimiento del rol o de los roles de la mujer en en en la sociedad, no?

E: Sí.

I: Desde lo político hasta lo laboral, hasta otras cuestiones que tienen que ver con la familia.

E: Ajá.

I: Y eso, lo vemos más en Rosario Castellanos, por supuesto no?, que se ha tomado como bandera del feminiismo y bueno, que ella misma incursionó en otras autoras que definieron su punto de vista, no? Con la misma Simone de Beauvoir, con Simone Weil, O'Veil eee con otras autoras que sirvieron y que incluso se dice que Rosario se adelantó a las mismas

E: (interrupción) ¿A su tiempo?

I: de Simone de Beauvoir, ajá.

E: ¿Podríamos decir que ella abre una escuela en la literatura femenina, aunque no sean discípulas directas, de ella, pero sí puede considerarse así?

I: Yo diría que más que una escuela en la literatura femenina abrió el camino al reconocimiento de la escritura de mujeres. Es decir eeee echó abajo por un lado la censura en muchos sentidos y la autocensura que ella misma critica y dice: "Las mismas mujeres somos las que más nos nos castigamos a nosotras mismas

E: Sí.

I: porque nos gusta ese papel de víctima

E: Ajá.

I: y porque de alguna manera le damos el estatus al victimario, entonces sin víctima no hay victimario". Ajá?

E: Y se está reproduciendo, además.

I: Y se está reproduciendo. Ella es muy crítica, a mí eso es lo que me gusta de Rosario, no? Que no es una posición de decir eee "yo la mujer tengo derechos y esto, sino yo la mujer también me veo y me autocritico y sé que tengo que acabar con estas barreras y

que tengo que acabar con estas censuras, sé que tengo que dedicarme en este caso hacer que lo que yo quiero que me reconozcan un oficio”. Y lo hace. Ella hace el oficio de escritora [énfasis]. Y hay otras escritoras como Elena Poniatowska que reconoce: “Sin Rosario Castellanos no estuviéramos escribiendo de la manera como estamos escribiendo”. Pero creo que hay otras grandes autoras también. La misma

E: (interrupción) ¿Cómo quién?

I: Concha Urquiza

E: Sí.

I: que fue una mujer excepcional, diferente, rompió cánones en este sentido. Ella incursionó en cine, se fue a Nueva York, estuvo como periodista, quiso ser monja, luchó contra ese mundo y rompió... y murió muy joven.

E: ¿De qué edad murió?

I: Creo que de treinta y cinco años.

E: ¿Y cuál era entonces la imagen de esa mujer?

I: La imagen de esa mujer fue que igual encajó en el grupo de los Contemporáneos y tenía reconocimiento, como igual pertenecía al Partido Comunista, eee como igual fue... quiso entrar al convento y dijo: “El mundo dirigido por mujeres es peor que el otro”. Este, la imagen es de ruptura, sí. Creo que esa es la característica de las mujeres de las primeras décadas del siglo veinte que destacaron: romper, desatar cabos, echar abajo tabúes de toda índole eee; con Rosario, incluso cuestiones de sexualidad que ella maneja en sus poemas, eee en “Kinsey Report”<sup>5</sup> en donde de alguna manera ella dice: bueno, “igual la casada se asusta de ella misma porque no está educada más que para llorar”, no? Entonces, si habla de sexo y dice: “yo lo hago pero por... no por convicción sino por obligación con mi marido”, no? pero igual “qué pena que los.. en la cama haga ruidos, que los niños se despierten”. Es muy crítica.

E: No tanto por amor o por deseo...

I: Así es, el deseo como tal no se deja ver y ella lo critica. La mujer se prohíbe desear

E: Sí.

I: la mujer se prohíbe a sí misma entrar en estos otros registros. Enriqueta Ochoa lo vuelve a decir. Enriqueta Ochoa en sus poemas eee en “Las vírgenes terrestres” que es un poema maravilloso también, ahí lo dice de alguna manera eee “nos educaron para decir que somos puras, que somos transparentes, que somos... ¿y qué con el deseo? ¿qué pasa con nosotras cuando no podemos decir eso que deseamos?”, no?. Entonces, bueno, ese sentido deee entrar a los registros a los que no se puede decir lo que uno

---

<sup>5</sup> Nombre del poema revisado en Gloria Vergara (2007). *Identidad y memoria en las poetisas mexicanas del siglo XX*. México: Universidad Iberoamericana, p.56.

siente , lo que uno es, lo que uno sueña eee van sin embargo rebasándose en las poetas a medida que pasa el siglo. De tal manera, que en los años setentas tenemos una poesía erótica del otro extremo, en muchas poetas, no?

E: Sí, se pasó de ser un nicho a... casi casi al libertinaje.

I: A la obiedad, muchas veces, ajá; pero ahí... No todas lo hacen, digamos que en los años setentas ya hay una explosión de las mujeres poetas en México, eso es impresionante

E: ¿Por qué atribuye esta explosión, en cuanto a la literatura femenina?

I: Bueno, creo ahí de hecho no podríamos dejar de lado el contexto.

E: Sí.

I: Los derechos de las mujeres han aumentado, se han abierto puertas, todas, en la literatura específicamente, aunque sigue siendo difícil para muchas publicar, aaa o muchas que se quejan, se quejan en la actualidad todavía, no?: de que si publicas, bueno, es a cambio de qué, con un editor, con una empresa, con no sé qué, no? que normalmente los intercambios son de carácter sexual, no? entre comillas. Pero eso va avanzando, yo creo que fuera de estas trabas quedan las grandes excepciones que son las que van marcando pasos, que son las que rebasan y a las que de alguna manera no les toca esto porque se seee enfrentan y luchan, y entonces normalmente cuando vas a la cabeza

E: Sí.

I: de un movimiento, de una decisión eee estas trabas se quitan, porque no das lugar

E: (interrupción) vas pasando, vas pasando

I: y creo que eso pasa con muchas de ellas, creo desde Sor Juana, Rosario Castellanos. No dudo que ellas hayan hayan rebasado eso, no? y no hayan tenido a la mejor problemas de este tipo, no?

E: Y quizá también por eso los hombres dentro de la literatura ponen algunos pretextos, o algunos mitos alrededor de estas escritoras.

I: Hay, había una idea eee duran... de hecho, en muchos sentidos la hay, pero ya no tanto, digamos que ya se ha limpiado esa imagen de que la literatura de mujeres era una literatura fácil, dulzona, empalagosa, incluso; entonces, la imagen de la literatura, de la mujer en la literatura estaba en los... en las tertulias

E: Sí

I: no? Era como un entretenimiento para los festejos de la alta sociedad, no?, para una noche , en una caasa rica de las Lomas, por decir, algo, no? Pero creo que eso queda desechado ya con estas mujeres como en Concha Urquiza, como Rosario Castellanos,

como Dolores Castro, como Enriqueta Ochoa. ¿Por qué? porque ya no son mujeres que se prestan a eso. Primero, son mujeres que reconocen a la escritora en su oficio

E: Como profesión

I: Así es, que eso es decisivo. Si eso lo hacen en los años veinte, para los años setenta, ya perfectamente autoras como Gloria Gervitz<sup>65</sup>, Elva Macías, Elsa Cross, tienen bien asumido su papel de creadoras. Ya, de hecho, no se tienen que enfrentar tanto como la misma Rosario, como Dolores o como Enriqueta, no? Que sí hay enfrentamientos y que tienen que luchar contra esas imágenes de lo prohibido, contra quienes las entrevistan y les preguntan tales cosas, en fin.

E: Abrieron el sendero.

I: Abrieron el sendero. Yo creo que sucede también algo muy importante: con el oficio de creadora (pauza) se desarrolló la parte académica también, o con la parte académica se desarrolló el oficio de creadora; es decir, las mujeres empezaron a ir, a asistir a la universidad.

E: Sí. Las mujeres empezaron a enseñar en nivel universitario, eee las mujeres empezaron a dar talleres literarios. Ahí tenemos a Lolita y a Enriqueta que todavía vive [Lolita es quien aún vive]. Y se convierten en formadoras de otras mujeres y hombres y que desarrollan el oficio. Y después tenemos las nacidas ya en los cuarentas, en los treinta, en los cuarentas, mujeres que ya empiezan como la misma Rosario a ocupar puestos públicos, no? Que bueno, Rosario dio un paso adelante de todas, pero tenemos puestos en Secretarías de Cultura, tenemos puestos en cuestiones de difusión de la cultura, muchas mujeres

E: Y también en las universidades

I: Por supuesto

E: como usted que es directora de la Facultad (risas ambas). Que por cierto ha sido un placer entrevistarla y otra vez le damos las gracias.

I: Gracias.

E: Esperemos continuar esta entrevista más adelante.

I: Sí, como no.

E: Muchas gracias, doctora.

I: A ti.

---

<sup>6</sup> El nombre de las escritoras fue revisado en Vergara (2007), *op. cit.*, pp 16-17.